



GALERÍA DE PAPEL. SERIE "LIBROS ALTERADOS". BELINDA CETA (2016)

Ahora los medios de comunicación “enseñan” educación sexual

El texto reflexiona sobre el tema de la educación sexual en los jóvenes a partir de una estadística proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Desde ahí nos va paseando por una diversidad de estudios que tocan el tema. Una de las conclusiones del trabajo es que “la educación sexual formal ha fracasado” y nos plantea entonces el papel de los medios de comunicación. Nos dice que los productos mediáticos digitales pueden ser de utilidad para la educación si su contenido es adaptado para fines pedagógicos.

JOSÉ LUIS PÉREZ

La educación sexual en Venezuela necesita adaptarse a las necesidades y hábitos de consumo de los jóvenes. Lejos del idealismo escrito en los manuales educativos, la enseñanza sobre el sexo se ha quedado trabada en prácticas puritanas y no ha logrado frenar la intensa actividad púber de nuestras salas de parto, ni se acerca a los supuestos de las modas-panaceas educativas. La curiosidad sexual sigue ahí y lleva a la audiencia a relaciones cuestionables: la educación informal proveniente de una sociedad repleta de mitos y tabúes, la pornografía como sustituto de la educación sexual, el coito sin instrucción y la comercialización del sexo adolescente.

El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) presentó en 2014 el Primer Boletín del Subcomité de Embarazo en Adolescentes, en el cual se estableció que para el año 2011, fecha del último censo de población y vivienda de Venezuela, 10% de las niñas entre 12 y 19 años ya tenían al menos a un hijo y 22,2% de los nacimientos

anuales correspondían, igualmente, a madres adolescentes, y según el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), solo 10% de las jóvenes usa anticonceptivos durante el coito (Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 2013).

Las consecuencias del embarazo adolescente en la asistencia escolar también fueron visibles en el boletín del INE: mientras 83,87% de las jóvenes sin hijos asistía a clases, solo 27,9% de las adolescentes embarazadas proseguía sus estudios.

El informe indica que no es posible afirmar con los datos del censo que las adolescentes hubiesen quedado embarazadas dentro del sistema educativo o que hayan desertado a causa del embarazo (lo cual denota falta de políticas públicas de seguimiento), sí puntualiza que “la mayoría de las jóvenes embarazadas (89,44%) no alcanza niveles de estudios iguales o superiores al TSU”.

El boletín sugiere –con base en un estudio cualitativo realizado por el Instituto Autónomo Consejo Nacional de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes (Idenna) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)– que *la violencia intrafamiliar motiva a las jóvenes a abandonar sus hogares y a formar uniones de pareja, y que el*

embarazo es valorado popularmente como método de realización personal femenino.

A primera vista puede pensarse que el problema del fenómeno del embarazo precoz es la desinformación y que las instituciones educativas venezolanas están en capacidad de revertirlo, pero el informe resalta: “Las adolescentes conocen y cuentan con información sobre métodos anticonceptivos (...) identifican que el tema ha sido tratado en las escuelas” y que durante su formación se hizo énfasis en anticoncepción, formación sexual integral, derechos sexuales y reproductivos, afectividad y proyectos de vida (Instituto Nacional de Estadísticas, 2014). *La información también coincide con la experiencia de campo de médicos en zonas populares* (Quintero Medina, 2016). Aun así, *la hipótesis de la falta de conocimiento no es descartable* (Teixeira Rodrigues & Fontes, 2002). (Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 2013).

EL FRACASO DE LA EDUCACIÓN SEXUAL FORMAL

Según el Fondo de Población de las Naciones Unidas, el ideal de la educación sexual debe ser el modelo de la educación sexual integral, caracterizado por permitir a los jóvenes el acceso a información precisa, generar valores y actitudes positivas hacia la salud sexual y reproductiva, y desarrollar habilidades vitales útiles para el relacionamiento social. (United Nations Population Fund, 2014)

Sin embargo, los jóvenes están abandonando sus libros sobre educación sexual. Los contenidos que les imparten las instituciones educativas reproducen tabúes: les dicen que no pueden vivir su sexualidad; que la desnudez es incorrecta, incuestionablemente erótica y que debe ser ocul-

tada a menos que entre en los estándares sociales de belleza; representan al sexo con la distancia propia de los dibujos o las fotografías frías y censuradas o con la fantasía de las publicidades; advierten que el interés sexual en otra persona es bueno, pero que debe ser guardado para la intimidad.

El modelo aparentemente imperante es la educación sexual confesional, “de raigambre católica” en el cual “las prácticas sexuales son concebidas como foco de transmisión de enfermedades (...) el ejercicio de la sexualidad requiere establecer contextos adecuados” y además, “la sexualidad, igualada a relaciones sexuales, tiene una función excluyente: la reproducción”, por lo que la monogamia es una regla y se considera que la diversidad de orientaciones sexuales son conductas desviadas: la sexualidad requiere prevención y amenazas (Wainerman & Chami, 2014).

La distancia entre el deber ser-querer y el ser genera que los adolescentes migren hacia la educación informal como fuente de conocimiento: lo que dicen amigos y familiares, la pornografía y la experiencia sexual directa.

Desde el punto de vista de los medios de comunicación, de la misma manera en que la escuela forma parte de las instituciones sociales y participa en la creación y distribución de cultura, los medios participan en el proceso educativo de informar y su influencia se hace más fuerte en la medida en que “la sociedad se vuelve más tecnológica y accede a más conocimientos que compiten con la legitimidad de las enseñanzas de las instituciones educativas”. (Martín Barbero, 2002)

El problema no es solo venezolano. *Los niños comienzan a ver pornografía a edades tempranas*, once años en el caso de una investigación realizada en Australia y reseñada por *The Telegraph*, donde también se explica que las escuelas no hablan acerca de lo positivo del sexo, *la educación sexual está basada en la prohibición* y no toma en cuenta que el interés de los adolescentes es normal, natural e imperativo: *los jóvenes necesitan información explícita* (Bowater, 2011). A la misma conclusión llegan investigadoras portuguesas, quienes agregan que “en la escuela prevalece una visión hegemónica de la sexualidad que rechaza las orientaciones

La distancia entre el deber ser-querer y el ser genera que los adolescentes migren hacia la educación informal como fuente de conocimiento: lo que dicen amigos y familiares, la pornografía y la experiencia sexual directa.

sexuales atípicas y que conciben a la mujer como una víctima del hombre” (Santos, Fonseca, & Araújo, 2012). Deslegitimar sus necesidades y estimular la abstinencia y los tabúes aumenta el riesgo de consecuencias negativas, porque es ir contra los impulsos, *contra natura*.

LA PORNOGRAFÍA COMO SUSTITUTA DE LA EDUCACIÓN SEXUAL

Ante las debilidades internas de la educación sexual formal, los jóvenes han buscado en la pornografía la “información explícita” que creen requerir. Aunque es difícil identificar quiénes consumen pornografía por rango de edad –pues los controles de acceso son minúsculos–, es de suponer que una porción significativa de los consumidores son adolescentes.

Según Pornhub, uno de los portales pornográficos con más audiencia del mundo, “solo durante el año 2015 se utilizaron casi 2000 PB (1 PB es igual a 106 GB) de banda ancha para transmitir 75 GB/s de contenidos sexualmente explícitos, equivalentes a 4.392.486.580 horas de ‘programación.’” (Pornhub, 2016)

El segundo término de búsqueda mundial más popular fue “adolescente” y la presencia del término se repitió entre los cinco primeros –junto con “hentai”, pornografía animada– en otros países hispanohablantes como España, Argentina y México. *En Venezuela, aparentemente de audiencia conformada por Millennials, “hentai” fue el término de búsqueda favorito.*

Oficialmente 31,3% de la audiencia se identifica en el rango de edad de 18-24 años (pero si no indican que tienen 18 años, no pueden acceder). Ese grupo etéreo buscó especialmente contenidos relacionados con sexo lésbico, adolescentes, relaciones incestuosas, sexo con madres (*Mother I'd like to fuck*), “eyaculación” femenina, dibujos animados sexualizados y sexo con personas de tez oscura.

De las visitas totales del portal, 24% corresponden a audiencia femenina, mientras que el resto a audiencia masculina. *Los términos de búsqueda permiten ver los posibles intereses temáticos de quienes acuden a la pornografía para saber sobre sexo* y que no suelen estar en la visión confesional de la educación sexual: hay referencias a las relaciones homosexuales, a las

orgías, al incesto, al sexo oral, al sexo anal, a los juguetes sexuales y a las características de los genitales masculinos y femeninos.

UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA EXPERIENCIAL

Como resultado de las instituciones culturales, los productos mediáticos digitales (como lo es la pornografía) *pueden ser de utilidad para la educación si su contenido es adaptado para fines pedagógicos*: “Los nuevos medios pueden ser canales eficientes para la educación sexual por la misma razón por la que los jóvenes la consumen” (Keller & Brown, 2008), es decir, porque tienen audiencia y porque poseen contenido de interés para el público, pero para lograrlo *es necesario un cambio de perspectiva con respecto a la sexualidad.*

Una clase de biología, por ejemplo, no tendría problema en utilizar semillas para mostrar el crecimiento de una planta. De hecho, es común que los estudiantes realicen germinadores y vivan la experiencia del crecimiento de las plantas; así como también es común, en física, hacer experimentos con proyectiles; o en educación física, practicar un deporte. *Si es posible enseñar “información explícita” y experiencial en otras áreas del saber, ¿por qué no en la educación sexual?*

Si los jóvenes conocen –a través de la pornografía– al cuerpo humano desnudo a sus once años, ¿por qué en las aulas sigue siendo un tabú, incluso a nivel universitario? *¿Es posible una educación distinta?*

Los hijos de familias y culturas nudistas aprenden, informalmente, que el cuerpo desnudo no es un tabú. Existen investigaciones que sugieren que ese aprendizaje favorece la valoración del auto concepto corporal (Story, 1979) y disminuye los prejuicios sociales (Negy & Winton, 2008).

La pornografía, por otro lado, es consumida e influencia la representación social de la sexualidad, pero con la debida planificación, podrían ser producidos contenidos de desnudez explícita

Ante las debilidades internas de la educación sexual formal, los jóvenes han buscado en la pornografía la “información explícita” que creen requerir. Aunque es difícil identificar quiénes consumen pornografía por rango de edad (...) es de suponer que una porción significativa de los consumidores son adolescentes.

que sirvan para fines pedagógicos con respecto a la educación sexual: mostrar el cuerpo humano desnudo, el uso de anticonceptivos de barrera, el interior de los órganos sexuales, la masturbación masculina y femenina, las características de las enfermedades de transmisión sexual, las fases de la excitación sexual e incluso relaciones sexuales contextualizadas, donde estén presentes los valores de la sociedad y se satisfagan las necesidades informativas del público adolescente.

Reitero: *en la medida en que las instituciones educativas prefieran evitar los temas “polémicos” de interés para el público adolescente, favorecerán su migración a la educación informal y la consolidación de tabúes*, como el tabú de la desnudez humana. Pregúntese, ¿por qué no puede un profesor usar en clases a una pareja humana desvestida para hablar acerca de la morfología del cuerpo humano y de cómo el cuerpo no es la sexualidad, la sexualidad no es el sexo y el sexo no es incorrecto? El consumo de pornografía existe y no se detendrá, ¿cuáles alternativas competitivas y eficientes ha generado la educación sexual formal?

Por supuesto, este tema, su discusión y aplicación, requiere una visión proyectiva y liberal que evidentemente no es común hoy en día, pero que es necesaria, porque el problema está ahí y hace su impronta en las maternidades nacionales.

Por cierto, dije “a nivel universitario” porque no fue posible realizar este artículo dentro de la Universidad Católica Andrés Bello. Reproduzco la respuesta a la solicitud de desbloquear temporalmente los términos de búsqueda “pornografía” y “Pornhub”, evidentemente nombrados en el texto y usados con exclusivo interés académico: “Solicitud no aplica ya que no está permitido el acceso a material pornográfico dentro de la Universidad”. *El tabú es tal, que las meras palabras son contenido prohibido.*

JOSÉ LUIS PÉREZ

Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Católica Andrés Bello. Profesor de pregrado en la UCAB. Magister en Comunicación Social, mención Comunicación para el Desarrollo Social.

Referencias

- BERRYHILL, H. (10 de mayo de 2013): *eScholarship@BC*. Recuperado el 2 de mayo de 2016, de An Inconspicuously Obvious Phenomenon: The Infiltration of Pornography into American Society: <http://dlib.bc.edu/islandora/object/bc-ir:102087>
- BOWATER, D. (16 de diciembre de 2011): *The Telegraph*. Recuperado el 2 de mayo de 2016, de Education: <http://www.telegraph.co.uk/education/educationnews/8961010/Pornography-is-replacing-sex-education.html>
- DINES, G. (16 de mayo de 2011): *Violence Against Women*. Recuperado el 2 de mayo de 2016, de Pornography's Effects: The Need for Solid Evidence: <http://vaw.sagepub.com/content/early/2011/04/20/1077801211407478.citation>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS. (2014): *Instituto Nacional de Estadísticas*. Recuperado el 2 de mayo de 2016, de Documentos: http://www.ine.gov.ve/documentos/SEN/menuSEN/pdf/subcomitedemografica/Documentos2014/Boletin_de_Estadisticas_de_Embarazo_en_Adolescente_2014.pdf
- KELLER, S., y BROWN, J. (Diciembre de 2008): *ResearchGate*. Recuperado el 2 de mayo de 2016, de Sex, Sexuality, Sexting, and SexEd: Adolescents and the Media: https://www.researchgate.net/publication/234656991_Sex_Sexuality_Sexting_and_SexEd_Adolescents_and_the_Media
- KORT, J. (Diciembre de 2009): *Questia*. Recuperado el 2 de mayo de 2016, de Depathologizing Porn. Why Can't It Be Just an Acceptable Diversion?: <https://www.questia.com/read/1P3-1897743971/depathologizing-porn-why-can-t-it-be-just-an-acceptable>
- MARTÍN BARBERO, J. (2002): “Reconfiguraciones comunicativas del saber y del narrar”. En: J. Martín Barbero: *La educación desde la comunicación* (págs. 79-114). Bogotá: Norma.
- NEGY, C., y WINTON, S. (2008): “A Comparison of Pro- and Anti-Nudity College Students on Acceptance of Self and of Culturally Diverse Others”. En: *The Journal of Sex Research*, 45(3), The Journal of Sex Research.
- PERRY, S. (Diciembre de 2015): *ResearchGate*. Recuperado el 2 de mayo de 2016, de Does Viewing Pornography Reduce Marital Quality Over Time? Evidence from Longitudinal Data: https://www.researchgate.net/publication/296638774_Does_Viewing_Pornography_Reduce_Marital_Quality_Over_Time_Evidence_from_Longitudinal_Data
- PORNHUB. (6 de enero de 2016): *Pornhub Insights*. Recuperado el 2 de mayo de 2016, de Pornhub's 2015 Year in Review: <http://www.pornhub.com/insights/pornhub-2015-year-in-review>
- QUINTERO MEDINA, J. L. (5 de enero de 2016): *Embarazo en adolescentes*. Recuperado el 2 de mayo de 2016, de <https://medium.com/@j1qm1957/embarazo-en-adolescentes-351632137a7b#9lum9gpqh>
- SANDOVAL, V., y VERGARA, F. (Diciembre de 2013): *CIEG*. Recuperado el 2 de mayo de 2016, de El valor de la cotidianidad en la lucha por la emancipación de género: Pornografía: <http://www.ciegchile.com/wp-content/uploads/2014/06/Sandoval-y-Vergara.pdf>
- SANTOS, S., FONSECA, L., y ARAÚJO, H. (Octubre de 2012): *Research Gate*. Recuperado el 2 de mayo de 2016, de SEX EDUCATION AND THE VIEWS OF YOUNG PEOPLE ON GENDER AND SEXUALITY IN PORTUGUESE SCHOOLS:

https://www.researchgate.net/publication/232221266_SEX_EDUCATION_AND_THE_VIEWS_OF_YOUNG_PEOPLE_ON_GENDER_AND_SEXUALITY_IN_PORTUGUESE_SCHOOLS

STORY, M. (1979): “Factors Associated with More Positive Body Self-Concepts in Preschool Children”. En: *The Journal of Social Psychology*, 108(1), 49-56.

TARRANT, S. (15 de septiembre de 2010): *Alternet*. Recuperado el 2 de mayo de 2016, de Pornography 101: Why College Kids Need Porn Literacy Training: http://www.alternet.org/story/148129/pornography_101%3A_why_college_kids_need_porn_literacy_training

TEIXEIRA RODRIGUES, I., y FONTES, A. (2002): IDENTIFICAÇÃO DO PAPEL DA ESCOLA NA EDUCAÇÃO SEXUAL DOS JOVENS. En: *Investigações em Ensino de Ciências*, 7(2), 177-188.

UNITED NATIONS POPULATION FUND. (Diciembre de 2014): *Publications*. Recuperado el 2 de mayo de 2016, de UNFPA Operational Guidance for Comprehensive Sexuality Education: A Focus on Human Rights and Gender: http://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/UNFPA_Operational-Guidance_WEB3.pdf

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR. (2013): *UNFPA Venezuela*. Recuperado el 2 de mayo de 2016, de Manual para la Formación Docente en Educación Integral de la Sexualidad Humana: <http://venezuela.unfpa.org/doumentos/Manual%20UPEL.pdf>

WAINERMAN, C., y CHAMI, N. (2014): “Sexualidad y escuela. Perspectivas programáticas posibles”. En: *Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 1-14.



GALERÍA DE PAPEL. SERIE “LIBROS ALTERADOS”. BEUNDA CELTA (2016)